

## Masonería y Magia



La Alta Magia tradicional se encuadraba dentro de la religión, de tal manera que el practicante se establecía como un puente, ó canal vivo entre el mundo material y el espiritual. Al ser solo un mediador se suponía que sus acciones no se desviaban de los designios divinos y se encontraban en armonía. En contraste; la Magia Moderna, se divorcia en gran parte del marco religioso, esto da como resultado que algunos de los practicantes sientan que han adquirido poderes sobrehumanos lo que conduce a una exaltación del ego, este es el peligro latente en la práctica de la magia, a la cual se le conoce tradicionalmente como “vía seca”.

Arthur Verslius en su libro *la Filosofía de la Magia* establece que; A mayor distancia entre el mago y la práctica tradicional, más deberá éste depender del esfuerzo de su voluntad, para intentar controlar y dirigir las fuerzas elementales, en vez de confiar en las benéficas energías espirituales. En otras palabras entramos en la discusión de “hágase tu voluntad” contra el “hágase mi voluntad”.

Según lo señala Paul Foster, “los magos más grandes piensan de sí mismos que no son más que hilos conductores para la energía de vida, cristales de una ventana a través de los cuales la luz de la sabiduría dentro de la casa de la personalidad fluye adelante en el mundo objetivo.” El verdadero mago debe ser el epitome de la compasión y de la humildad. Desde el triunfo del pensamiento aristotélico racionalista en el renacimiento, la mente occidental ha excluido o ha rechazado los reinos celestiales o angelicales y por lo tanto ha morado en el reino, de la psique. “aquí encontramos la explicación del porque de la atracción moderna hacia los fenómenos paranormales, y a las formas extrañas de 'espiritualidad'” llega a ser evidente que una vez cortados los vínculos que nos unen a las tradiciones el Mago debe sustituir aquello que ha perdido -es decir el contacto espiritual- aunque su afán da como resultado solo una simulación en la que él se erige como el centro de su universo personal.

La magia ceremonial moderna se ha descrito como la vía seca; pero como ya hemos advertido el mago moderno puede extraviarse por una exaltación del ego. En contraste y si la comparación pudiera ser posible; La Masonería se ha descrito como “vía mojada.” En ella se le dan al iniciado las llaves (símbolos), pero no se hace hincapié en que los símbolos abren puertas o sugiere

ninguna indicación de que deben ser utilizadas con éste propósito. A través del simbolismo tal y como se presenta en el marco de la Masonería el despertar de la espiritualidad ocurre a menudo de una forma pasiva. Así, no hay posibilidad de exceder el estado de preparación del iniciado que ha de ser despertado. Tradicionalmente se enfatiza que el iniciado Masón cultive la humildad y la actitud de servicio a otros, de ésta manera es menos probable que a través de la vía mojada se den los problemas de exaltación del ego. En mi experiencia personal -sin pormenorizar en cosas de las que no puedo hablar- el ingresar a una logia parecía una forma razonable de acercarme al estudio hermético. Después de todo, los iniciadores de escuelas de ocultismo desde el siglo diecisiete habían sido dilectos masones. Sin embargo después de asimilado el primer contacto del maravilloso simbolismo masónico, me intrigaba el momento en que me sería revelado el ritual maestro que habría de integrar todas las claves que me habían sido transmitidas. Pasaba el tiempo y pensaba que debía ser paciente esperando un aumento de salario -grado- sin embargo; un día entendí que la meta era el camino, y que al transitarlo, y casi sin yo percatarme, la luz de esa noble institución había alumbrado mi entendimiento. La condición de Masón no impide la práctica ocultista, la matiza aportándonos la conciencia de que somos parte del universo y por tanto debemos estar en armonía con la fuente primordial que se manifiesta a través de la vida en todas sus formas.

Sator

<http://magickadiction.blogspot.com/>